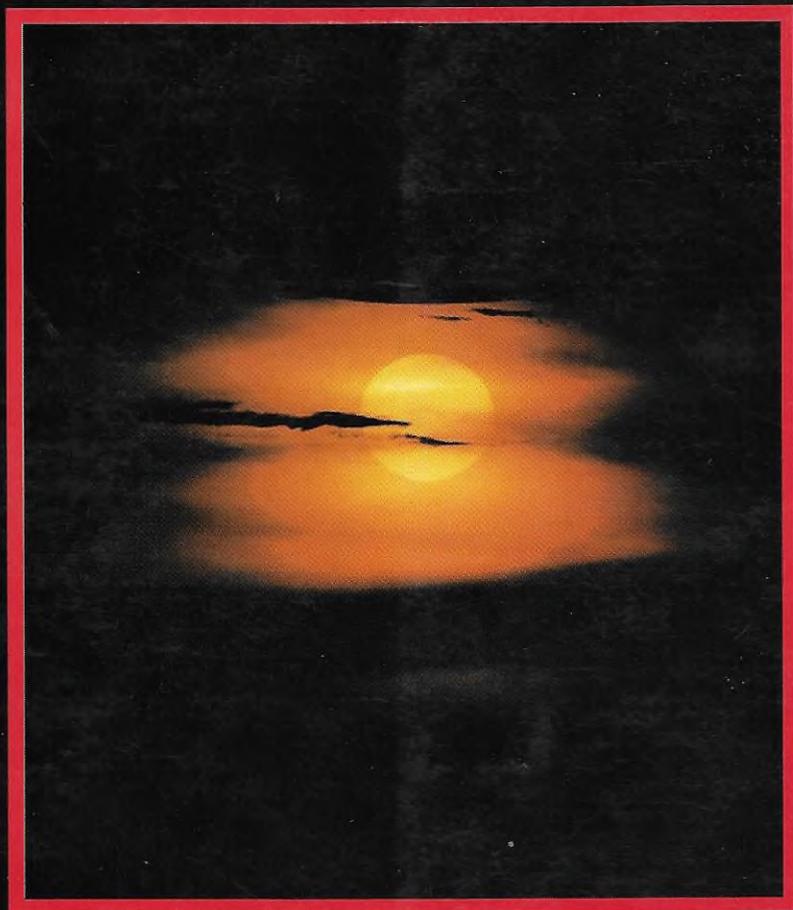


# ENTRE LUCES Y SOMBRAS

## Poemas



ARMANDO BARONA MESA



ARMANDO BARONA MESA es un hombre múltiple. Abogado que ejerce su profesión en el campo penal con singular brillo, periodista que ha mantenido columnas en muchos diarios del país, historiador, autor de una obra en tres tomos intitulada "Momentos y personajes de la historia", humanista y hombre de severas disciplinas intelectuales, político con largo recorrido. Ha sido Concejal, Representante a la Cámara y Senador. Estuvo en la diplomacia como embajador, y además poeta. Su primer libro de poesía "Ciudad de corazón negro" fue editado casi contra su voluntad hace algunos años, pues, por modestia, no se atrevía a dar publicidad a su quehacer.

La editorial Ideas Gráficas se complace en entregar al público esta segunda obra de poesía, mención honorífica en el concurso Jorge Isaacs de Autores Vallecaucanos, en la que se recoge el fino acento del lirida que, hurtándole el espacio a los expedientes e incisos de la ley, suelta su vuelo en las horas nocturnas como un buho espiando la noche

ENTRE LUCES  
Y SOMBRAS

ARMANDO BARONA MESA

Portada y fotos interiores: Diego Armando Barona Montúa  
© Armando Barona Mesa  
Impreso en Ideas Gráficas Cali

Octubre de 1997

## INDICE

Entre luces y sombras .....	9
Atardecer .....	11
Paloma triste del invierno .....	13
El alma de las cosas .....	15
Ninón .....	17
Frini .....	19
Como un pájaro .....	21
Niña triste traicionada .....	23
Metempsicosis .....	25
Cuenta .....	27
Todo lo pierdo .....	29
Camino .....	31
El gato de Abisinia .....	33
Epopeya del agua .....	35
Angie .....	39
Rosa morena .....	41
Sobre la luz de la luz .....	43
Safo .....	45
La calle .....	47
Lo que somos .....	49
La ausente .....	51
Morena blanca y azul .....	53
Al márgen de la vida .....	55
Apocalipsis now or tomorrow .....	57
Las montañas .....	59
Nostalgias .....	61
Dígame la rosa pura .....	63
Mi madre como el viento .....	65
Caminando .....	67
Desfile y voz .....	69
La Laguna de Gamuez.....	71
El mar.....	73
Elegía a un barco encallado en San Andrés..	75
La muerte al día.....	77

Doctor  
ARMANDO BARONA MESA  
CALI

Para la Gerencia Cultural a mi cargo es un placer anunciarle que el jurado integrado por Giovanni Quesepe, Oscar Echeverry Mejía y Orieta Lozano, ha concedido una Mención Especial a su obra participante en el Concurso Autores Vallecaucanos Premios Jorge Isaacs 1997 en la modalidad de Poesía.

Quiero expresarle en nombre del Gobierno Departamental y en el mío propio mi felicitación y exhortarlo para seguir adelante en su producción literaria, seguros de que sus futuros aportes al concurso serán importantes para las letras de nuestro Departamento.

Con el fin de que sean analizadas y tenidas en cuenta las consideraciones y recomendaciones de los jurados me permito anexarle copia del acta por el cual se otorga el premio y las menciones en su modalidad.

Atentamente,

GERMAN PATIÑO OSSA  
Gerente Cultural del Valle del Cauca

## PROEMIO

Por Hector Fabio Varela \*



rmando Barona Mesa ha reunido en este volumen sus últimos poemas. Los escribió después de su libro “Ciudad de Corazón Negro”, publicado en 1992. Ha corrido desde entonces bastante agua bajo los puentes. Si no son muchos años, medidos en tiempo físico, ese lapso ha dejado en quienes lo han vivido imborrable huella psicológica, en virtud del fenómeno de la aceleración de la historia, que a todos afecta y transforma.

Sin embargo, no puede desligarse este libro del otro, porque si cambia el mundo externo y azota al poeta con sus horribles injusticias, sus atroces desmanes o sus fantásticas invenciones, no logrará jamás modificarle la sensibilidad que capta ese cambiante universo. Nadie me quitará “el dolorido sentir”, dijo otro poeta hace ya varios siglos.

En efecto, la poesía de Barona Mesa canta muchos asuntos interiores unos, exteriores otros pero en todas se advierte una íntima corriente que los une en el tiempo y

\*Miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y Poeta.

en el espacio. Esa corriente es la del ideal y del amor a los pobres y los humildes, de que es muestra magistral en su primer libro el poema "Oraciòn por nuestros hijos", y en el segundo, y en èste su canciòn a "Angie", la pequeña prostituta que descubriò en uno de esos tristes bares de gringolandia donde el placer y la lujuria se mecanizan pero, ademàs en ambos volúmenes, se adivina cierto fondo melancòlico, en medio a veces del encanto de la naturaleza. El mismo lo proclama cuando dice "Soy un pàjaro que canta en la noche".

El nuevo poemario lleva el título revelador y sugestivo de "Entre luces y sombras" La vida del Hombre se desliza entre unas y otras, arrastrada por su destino ineluctable y por supuesto, Barona Mesa también camina entre claridades y oscuridades como todos los seres humanos. De ello ha quedado testimonio en su nuevo libro. La nostalgia le acompaña siempre, pero de cuando en cuando un destello luminoso le orea la frente. En su poema "Epopèya del agua" canta al líquido elemento sin contagiario de ninguna de sus contradicciones siquicas ni de sus experiencias amargas o alegres, Canta al agua en su simplicidad y trata de confundirse con ella: "Agua que llueve agua./ Te canto con mi voz de agua./ Te entrego mi angustia de agua./ Mi abrigo de agua./ Me muero de frío en el agua. /De dolor dormido en el agua" y al final " Oh mi trashumancia que viaja como el agua./ O cansancio del agua./ Me siento como un pez sin agua" Se percibe en este poema una especie de exhalaciòn panteísta.

Otros poemas estàn inspirados por personajes històricos femeninos que encarnaron la belleza física, el insaciable amor carnal, el tedio tras la fatiga de las caricias. En sus pàginas se evoca a la cortesana francesa Ninòn de

Lanclos, “diosa de las alcobas”, como èl la califica a la griega Phrini a quien se acusò de impura y a quien le bastò desnudarse ante los ancianos jueces para revelar en la pureza de su cuerpo su inocencia; a la tambièn helénica Safo que en su isla le Lesbos cantò en versos imperecederos la transferencia del éter, la atracciòn del abismo, el incesante rumor del viento que despeinaba su melena y el amor a sus dulces amigas. En estos y otros poemas la cultura asimilada arrebató su puesto a las recònditas vivencias, pero quien puede separar en el poeta lo vivido de lo soñado.

No siempre lo leído prevalece sobre los sentimientos derivados de las experiencias vitales. Al mirarlo y compararlo con la constelaciòn de Oriòn y con la Vía Làctea, a èl tan pequeño, le confiesa: “ En realidad no soy nada màs que un diminuto escarabajo”, no sabe al cabo de los años si la mujer que amò un día se transformò, por fenómeno de metempsicosis, en un ser andrògino. Siente que lo ha perdido todo: el caballito azul, el amor y sus recuerdos, la rosa efimera convertida en escombro, pero le queda a salvo “La tristeza mordiéndole el rostro”. Le queda tambièn un vástago y exclama “/Que cosa grande es un hijo / cuando con èl todo es luz ” Y cuando va por la calle tambièn algo se le esfuma“ Mira que camino lento/ cuando se pierde el paisaje entre la luz y el cemento”.

Al poeta se le pierden siempre muchas cosas las que tuvo algùn día y las ambicionadas que nunca llegaron a sus manos. Siente nostalgia de lo que fue real, de lo que fue imposible, de ese sentimiento de la fugacidad, de lo tangible y de la ilusiòn de lo intangible de que se alimenta la poesía. Si, la vía està hecha de luces y sombras, pero

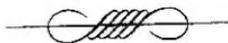
también está hecha de ternura. Ve a la madre lejana confundirse con el viento y cuando trata de reconstruir su imagen, oyendo la queja azul de los rosales, o aspirando la aroma de su memoria, apenas balbuce. “Mas para verte ahora/ debo apagar la luz”. Entre la oscuridad del recuerdo está mas luminosa que nunca.

Hay en esta colectánea dos poemas sobrecogedores, por su carga de emoción y de estremecimiento desgarrador: “El mar” y “Elegía a un Barco Encallado en San Andres”, El mar con su agitación y su misterio se ha prestado siempre a las más hondas meditaciones. Sus olas que van y vienen., el azul de sus cielos, el verde intenso de sus aguas, su blanca espuma, sus rugidos nocturnos, sus tempestades son la imagen de la vida en sus múltiples contrastes. Homero dijo de él que es rostro de sonrisa innumerable y el autor de este poema siente que el mar le llama desde lejos: “Me llama el mar, amor/ como un recuerdo ajeno/ del caracol que muerto/ evoca su morada”.

La elegía del Barco Encallado es el poema de la desintegración y de la muerte. La nave que tan orgullosa batía a los mares, sus máquinas y su timón que desafiaban las tormentas, su nombre y su bandera que nadie recuerda, su castillo en ruinas bañado por la luna, son ya meros detritos. Allí en la arena, atacado incesantemente por la marea, el viejo barco es ahora, como dice el poeta, “monumento de escombros y de algas/ morada irrespetuosa de cangrejos y anémonas”. No es esta acaso la imagen de una vida que se desmorona y se acaba lentamente. He aquí un poema lacerante y simbólico, una dolorosa elegía.

Restame decir que Barona Mesa no es sólo un poeta

puro en su expresión sino también un humanista que en tres densos tomos, titulados “Momentos y personajes de la historia” ha reconstituido épocas y figuras estelares de la humanidad, que en otro nominado “Notas del Caminante” ha recogido sus brillantes ensayos periodísticos sobre diversos temas; y que ha sido como político y abogado un combatiente por la verdad, la paz y la justicia. Ha vestido la casaca diplomática y puesto en alto el nombre de Colombia en el extranjero. Su mente está abierta como a la rosa de los vientos.





## ENTRE LUCES Y SOMBRAS



oy un caminante  
entre luces y sombras.  
No está ganado mi destino.  
Camino vacilante entre el blanco  
y el negro, entre el cero y el infinito.

A veces ni siquiera reconozco mi voz  
y mi rostro se torna como el de un forastero.  
He de trajinar entre la luz y la oscuridad  
igual que un pájaro diurno y nocturno.

Me es conocido el horror de la noche,  
de la sangre y de la muerte.  
Porque soy caballero de la agonía.  
Mas creo en la vida, rosa bermeja,  
alondra musical y nube del ensueño.



## ATARDECER



an pasado las lunas  
y los soles  
y curvada la espalda  
asomo en el atardecer.  
Han discurrido sueños  
que quedaron perdidos  
como azúcnas muertas.  
Soy como un extranjero  
dentro de mi mismo y  
extraño mis ojos  
de otros tiempos.

Extraño mi fisonomía  
Sin la cristalina frente  
tersa. Pero amo  
tu vida femenina  
y amo las vidas femeninas.  
Amo la caricia de tu mano  
y la de otras manos,  
igual que adoro

todos los crepúsculos.  
Amo tus besos y todos los besos  
y me es preciso acariciar tu talle  
en el címbalo de bronce  
de todas las caderas.  
Deseo los senderos de la carne  
y de la noche, orquídea polifónica.  
Me derrito en el mar  
entre anémonas de sal.  
Pero hoy solo me acongoja  
una pena:  
ayer pasé un crepúsculo  
sin ti y ví desparramar,  
vencidos, los pétalos de una rosa.



## PALOMA TRISTE DEL INVIERNO

«Entonces, este pájaro de ébano, por la gravedad de su continente y por la severidad de su fisonomía, indujo a mi triste imaginación a sonreír.»

«El cuervo» de Poe



Miro mi ventana y tengo dudas  
de que sea mi ventana.  
También tengo dudas de que sea  
mi día y mi mañana.  
Todo es extraño y ajeno.  
Tengo dudas de esta nieve  
que hiere mis ojos y de la ciudad  
emblanquecida.  
Todo es artificial:  
gente que no conozco  
camina entre calles

en las que no he llorado.  
Y ese cielo gris como un charco  
sin fondo con nubes interminables.

Antes percibía tu mano en el balcón,  
pero hoy solo siento  
un cuervo, casi azul turquí.  
Grazna cual si quisiera decirme  
que es otra carnadura y  
veo su pico amarillo  
de príncipe encantado.  
Plumas largas,  
ágil vuelo  
y tristeza sobre  
el largo sudario  
de árboles muertos.

Entonces pienso  
que no tengo tu mano,  
que he perdido tu voz,  
que no es mi día  
ni mi mañana.  
Todo es melancolía,  
con la mortaja blanca.  
Mas pienso entonces, con una sonrisa,  
que el cuervo  
es la paloma triste,  
casi azul turquí,  
de todos los inviernos.



## EL ALMA DE LAS COSAS

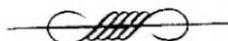
A Gregorio Sansa y a Kafka,  
in memoriam.



ay cosas que son del alma:  
mi peineta, mi camisa,  
mi lento caminar...y  
mi abierto desafío a las cosas.  
Soy solo una ansiedad de objetos  
y un objeto de las ansiedades.

Hay almas que son de las cosas:  
Sobre la yerba miro  
un escarabajo.  
Es azul y pequeño,  
diminuto.  
Sé que ninguno de los  
que fabrican el internet  
puede elaborar este escarabajo.

Porque tiene un alma que camina  
sobre la yerba. Esa alma es igual  
a la de Orión o toda la Vía Láctea,  
siempre girando como un escarabajo.  
Todo gira en el patio y en mis sueños  
perdidos entre moléculas y átomos.  
En realidad no soy nada más  
que un diminuto escarabajo  
tendido sobre la yerba.  
Déjame amarte intensamente,  
con la fruición de una ostra  
por su lecho de nácar,  
y con mi anodina  
faz de escarabajo.



## NINON

A Ninón de Lanclos,  
una prostituta elegante.



Si tu cintura diera  
los seis decímetros  
de mis sueños,  
sembraría en ella  
mis hijos, Ninón  
pálida y triste,  
diosa de las alcobas,  
embriaguez del olvido,  
tibieza de las piernas,  
mármol del vientre y  
carne palpitante  
del pubis rubio.

Ninón de blondo  
fuego en los rizos alados.

Viste rodar a tus plantas,  
como cantos del camino,  
cabezas de hombres  
sumergidos bajo tus hechizos.  
Ninón, poema de la carne.  
Ninón embrujo de los besos,  
flor perfumada de la noche,  
tibio legado de embelesos.

Juro que mi alma venturosa  
y este pecho de débiles congojas,  
estarían a tí crucificados,  
noria de tus piernas,  
de tu boca en rosa,  
astronautas del talle,  
la cadera y los senos plateados.

Ninón, tus sábanas rojas,  
y mis caricias sobre tus riberas...  
...no dejaría que mis hijos te vieran...  
! Ninón de todas las quimeras!

## FRINI

«Entonces Hipérides, el orador,  
descorrió la túnica sutil y dejó ante los  
jueces adustos descubierta la belleza  
desnuda de la acusada....»



Delgada y firme  
-cintura de los dioses-  
un rayo de luna

te dió el color.

Frini, cortesana

de Zeus,

de Hipérides

y Praxiteles.

Niña triste, que prestó

su belleza a Afrodita.

La que escanció en el Olimpo

y en el lecho de amor.

Magnolia pálida,

acusada impura,  
liquen de luz.  
Frini morena y rubia,  
diadema de los siglos.  
Caricia sin desmayo.  
Frini rubia y morena.  
Ternura de los pétalos,  
germinar de las rosas.  
Aurora tibia y luna.

Frini acusada impura.  
Juicio de los ancianos.  
Frini la de la luna,  
anémona del mar.  
Frini de las espumas  
absuelta por los vientos.  
Una gaviota me habló de tu lecho  
levantado en la cúspide azul  
de todos los ocasos.  
Frini que muero por besarte,  
Frini mi cortesana,  
recibe el pago de mi vida  
solo para estar a tu lado.



## COMO UN PAJARO



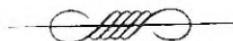
oy un pájaro que canta  
en la noche.

Oigo mi voz de canto  
perdida en el musgo de la luna  
como una limalla de los astros.  
Sale la música de mis ojos  
extáticos como los de los buhos,  
y en la añoranza de tus ojos negros  
se van mis sonos,  
notas de la noche,  
disfraz de mis nostalgias,  
muerte de la espera.  
¡Oh flor en flecos de tu pelo!

Soy un pájaro que canta  
cuando todas las nubes,  
hermanas negras de la noche,  
ocultan su silueta en el ramaje.  
Fatídica luciérnaga  
en las alas del bosque.

Soy un pájaro que canta  
recordando el sendero de besos  
de otras noches. Nieve de los luceros  
y piélago argentino de tus piernas.

Frío de los recuerdos,  
canto en la noche como un pájaro  
y siento que se hunde mi universo  
-oh lejanos recuerdos de tus manos-  
mientras se unen a mi canto  
todos los buhos extáticos y las cornejas.





## NIÑA TRISTE TRAICIONADA



niña de senos tristes  
y caderas curvadas,  
ni un beso va  
entre los crepúsculos.  
Solo el recuerdo estruja  
tus estancias.

Niña de labios pálidos  
y manos como azadas,  
de tus brazos germinan  
los jazmines.

Niña la sin amor,  
que venciste la muerte,  
un hombre te tocó  
y de tí brotó un árbol.

Niña triste sin besos,  
niña de talle frágil,  
el amor te negó el sortilegio.  
Palmera destroncada,

gaviota de la noche,  
campanario de ausencias.

Niña la sin amor,  
los tintes del ocaso  
tornarán a tus labios  
el rojo traicionado.  
Niña de senos tristes  
y caderas curvadas,  
bajo el trémulo arrullo  
del mar, volverás a ser  
dueña de todo lo perdido  
y el tiempo tornará tu dolor  
en olvido.



## METEMPSICOSIS



unca acepté  
el cambio de las almas,  
ni el vagar y vagar

de ánima pecadora.

No creo  
que haya culpas  
no cometidas  
ni acepto  
el crimen reencarnado.

Pero te encontré,  
mujer de los espacios,  
y sabía que había devorado  
tus besos en el ayer.

Esos besos  
que fundieron las almas  
para un solo cuerpo.

Ahora te adoraré  
-como antes-

en la luz  
de mis horas.  
Mis ojos estarán  
como un reclamo  
de tu presencia.  
Te veré al nacimiento  
de los días  
con la fidelidad  
de una campana,  
mientras degusto  
el pulso de tu carne.

Galoparé sobre tu talle  
de hembra  
mis sueños  
fugitivos  
socavándote.

Pero dime,  
fuiste mujer u hombre  
aquellos días ?



## CUENTA



a campana del alba  
nos levantó.  
Habíamos dejado dormidos  
nuestros besos.

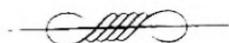
Se sumergió tu aliento  
en el peso de mis párpados  
y se apagó el empuje  
de mi sexo.

Un beso nuevo era  
como dejar un beso  
colgado del hastío.  
La luz del reproche  
vencía tu belleza  
entre tanto me derretía  
cual si fuera un murciélago.

La copa de vino se quebró.  
Nunca la tomamos

y ni siquiera pagué  
el precio de tu calor.

Es terrible saber  
que he de pagarte;  
y entonces, como un helecho,  
me vuelco hacia las calles  
ardientes del verano  
y me confundo presuroso  
con el día.



## TODO LO PIERDO



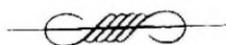
e perdido tantas cosas  
que nada más puedo perder.  
Perdí la niñez  
y el caballito azul.

Perdí las noches  
mientras dormía  
y la adolescencia se esfumaba  
como una bandada de alcatraces.

También perdí el amor  
-si alguna vez lo tuve-  
y los recuerdos que me dejó  
se fueron como las palmeras  
y los sauces.

Murió la rosa  
y cayó el techo  
en el temblor  
de mis propios escombros.

Columnas de la tarde  
caídas sobre el agua,  
alfombra de los peces  
insomnes del silencio;  
río de helechos solitarios  
donde me dejo ir de espaldas  
y allí muero.  
Me queda esta tristeza  
mordiéndome en el rostro  
mientras veo morir  
mis últimos deseos.



## CAMINO

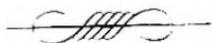


o recordaba el mar.  
Mis ojos flotaban  
sobre la ciudad hirviente  
como huevos pasados por agua.  
No me detuve.  
Ví matar a un hombre.  
Su cabeza cayó como un recuerdo.  
No parecía pesado.  
Al contrario, era tan liviano,  
que pensé que ya era un muerto.

Continué mis pasos.  
Me tocó al azar ver  
cuando la bala soltaba  
un arroyo bermejo  
de su cabeza.  
Apenas lo despeinó.

Proseguí el camino, no averigué su nombre.  
Era solo un arroyo bermejo

y un muerto  
entre el almizcle sofocante  
de aves muertas  
y la luz deslumbrante  
de la tarde.



## EL GATO DE ABISINIA

Para el poeta moreno de Abisinia  
Marco Fidel Chaves



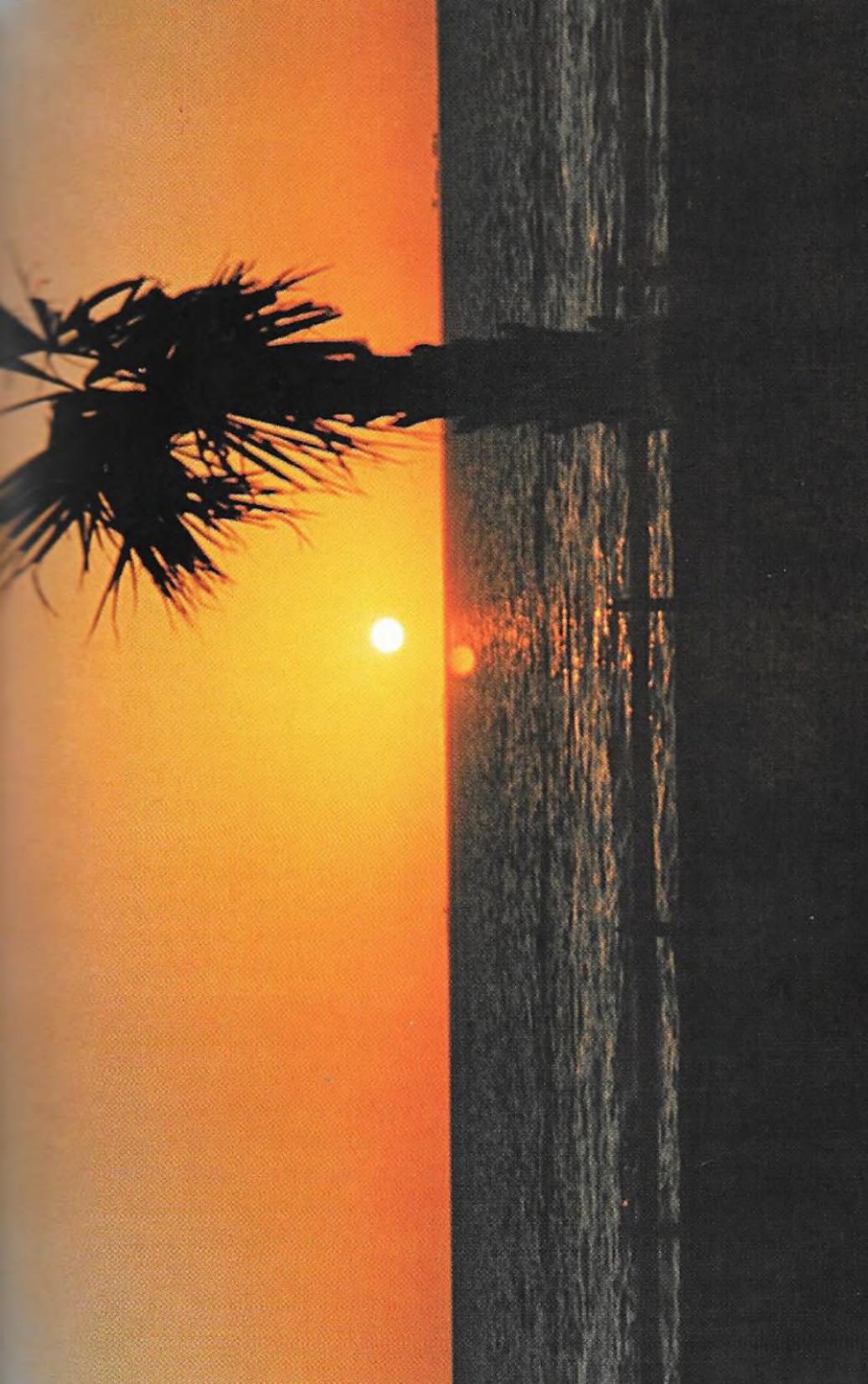
l gato de Abisinia  
era casi rojo.  
Melena y cola abiertas  
como las rocas de Abisinia.  
Movía su cuerpo y su cola  
con la agilidad de un negro  
de Abisinia.

Ronroneaba recordando a Abisinia  
y era como el símbolo felino  
y sensual de Abisinia.  
Su dueño era un poeta,  
casi venido de Abisinia,  
moreno y ágil igual a los ríos  
de Abisinia.

Poeta de crepúsculos  
soñador de silencios e ilusiones  
perdidas de Abisinia.  
El gato bailaba antes de posarse  
en el vientre cansado del poeta.  
El gato dormía en el regazo  
mientras brillaban sus bigotes  
de Abisinia.

El gato cazaba  
pero rechazaba los ratones  
que no eran de Abisinia.  
-es decir, no comía ratones-  
Mas se sentía bien  
en el pecho del poeta  
porque intuía los soles  
y los crepúsculos  
de ensueños de Abisinia.





## EPOPEYA DEL AGUA



agua triste y negra,  
agua de las alcantarillas  
que llora  
por la quebrada y el río,  
la lluvia sobre las encinas  
y el canto saltando  
encima de los lagos.

Cangrejos del agua,  
agua de las piedras,  
agua de las riberas,  
agua de los pececitos,  
agua de los pájaros,  
agua de los murmullos,  
agua de los helechos,  
agua de las siemprevivas,  
agua de mis nostalgias,  
agua de mis silencios,  
agua de las soledades,  
agua de la música,

agua de los truenos,  
agua de los huracanes,  
agua de los inviernos,  
agua de los veranos,  
agua de los vientos.

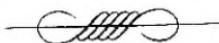
Silencio de las aguas,  
silencio de los silencios.

Agua que corre entre las piedras,  
agua que cae sin silencio.  
Agua de los árboles,  
agua de las nubes.  
Agua en la que escucho  
su mensaje de agua.

Agua para el sediento.  
Agua para el que se ahoga.  
Agua del universo.  
Agua, Agua.

Agua de líquenes y  
versos, agua.  
Agua que llueve  
agua.  
Te canto con mi voz  
de agua.  
Te entrego mi angustia  
de agua.  
Mi abrigo  
de agua.  
Me muero de frío  
en el agua.  
De dolor dormido  
en el agua.

De alarido que entona  
su grito de agua.  
De veneno sin agua.  
De huracán como un cíclope,  
con su ojo  
de agua.  
!Oh mi trashumancia que viaja  
como el agua!  
!Oh cansancio del agua!  
Me siento como un pez  
sin agua.



## ANGIE

«Hasta que el sol no te excluya  
no te excluiré;  
Hasta que las aguas se nieguen y las hojas a  
susurrar para ti,  
mis palabras no se negarán a brillar ni a  
susurrar para ti.»

«A una prostituta vulgar» W. Whitman



Entre el neón fulgente  
y el rock lujuriente,  
pasa las horas taciturnas.

Tintineo de copas,  
desfile de caderas.  
Humo de sangre abierta  
en la noche de luces.  
Rachel's House patria  
de las miradas.

Cientos de ojos  
puestos en los senos  
inflados.

Y allí, perdida y triste,  
descubrí tu nostalgia.  
Ojos azules limpios  
congoja del olvido.  
Flequillo de tu pelo  
blondo como el mar  
del crepúsculo.  
Te ví danzar desnuda.  
Tu cuerpo de flexible morriña.  
Talle delgado y blanco  
senos de caracoles.

Angie fría de luces,  
Angie de la saudade,  
doncella azul y triste,  
vencida en la mirada.  
Quiero verte vestida  
y asir tu mano alba.  
Besar tus ojos limpios y  
amparar tu abandono  
de doncella humillada.

Rachel's House ebria  
de lubricidad en las miradas,  
me dejará el recuerdo  
de esta noche pasada.  
Y a tí mi niña triste,  
te cubrirá mi canto  
con un vestido blanco  
y un cintillo de oro  
que acaricie tu talle.

## ROSA MORENA



osa morena de luna,  
niña que apagó mi pena.  
Luces de la luna plena,  
morena rosa de luna.

No habrá congoja ninguna  
porque esta luz de azucena,  
hija de la luna llena,  
será mi claro de luna.

Brunos sus ojos, moruna,  
y su carita serena,  
niñita mía, tan buena,

bajo su embrujo mi pena  
vuela hacia la luna llena,  
como esta canción de cuna.

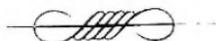




## SOBRE LA LUZ DE LA LUZ



obre la luz de la luz,  
dejé en el amor un hijo.  
Este hijo fue la luz  
del amor que lo bendijo.  
Sombra con que lo cobijo,  
hijo que me dió la luz,  
mar y ríos, !tengo un hijo!,  
soy el dueño de la luz.  
!Qué cosa grande es un hijo  
cuando con él todo es luz!



## SAFO



Poeta triste, soñadora del mar  
y del abismo. Safo poetisa del viento.  
Sentías el amor como los pájaros  
y amanecía tu seno blanco igual  
a las gardenias. Safo de los crepúsculos  
y la melancolía. Safo de las caricias ondeantes  
como tu pelo de oro. Safo del verso  
navegante por los siglos.

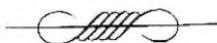
Safo de la música, compañera de Orfeo.  
Tu arpa, más que de sonos era de luz.

Bella mujer de alabastro con vida.  
Sentiste en el vientre una hija  
que alegría fue de todo Mitilene.  
Pero también sentiste las caricias  
de Atthis -amante mujer- de soliloquios.  
Tu locura de besos y el sándalo  
bañando tu cuerpo y el de tu dulce amiga.  
Flor exótica de Lesbos, perdida como

Proserpina de dolor y de espanto cuando  
desapareció Faón -amante masculino-, el marinero  
de azules aguas y bajeles dorados.  
Y en tu fuga, ¡oh desesperación!,  
vagaste por los mares con la lira deshecha,  
tu mirada desleída en el recuerdo.

Mas fue en la Leucade, levantada la roca  
blanca como tus muslos, mostrando el templo  
de Apolo, donde, con tus alas de tules,  
te lanzaste al vacío.

Vuela, vuela paloma  
-cielo de dulces lunas-  
al mar donde naciste.  
Vuela, vuela paloma  
al alba de tus sueños.  
!Oh frente de nácar  
estallada en las rocas!  
!Oh dulce mirada  
perdida en los luceros!  
Vuela paloma blanca  
que el amor te espera.





## LA CALLE



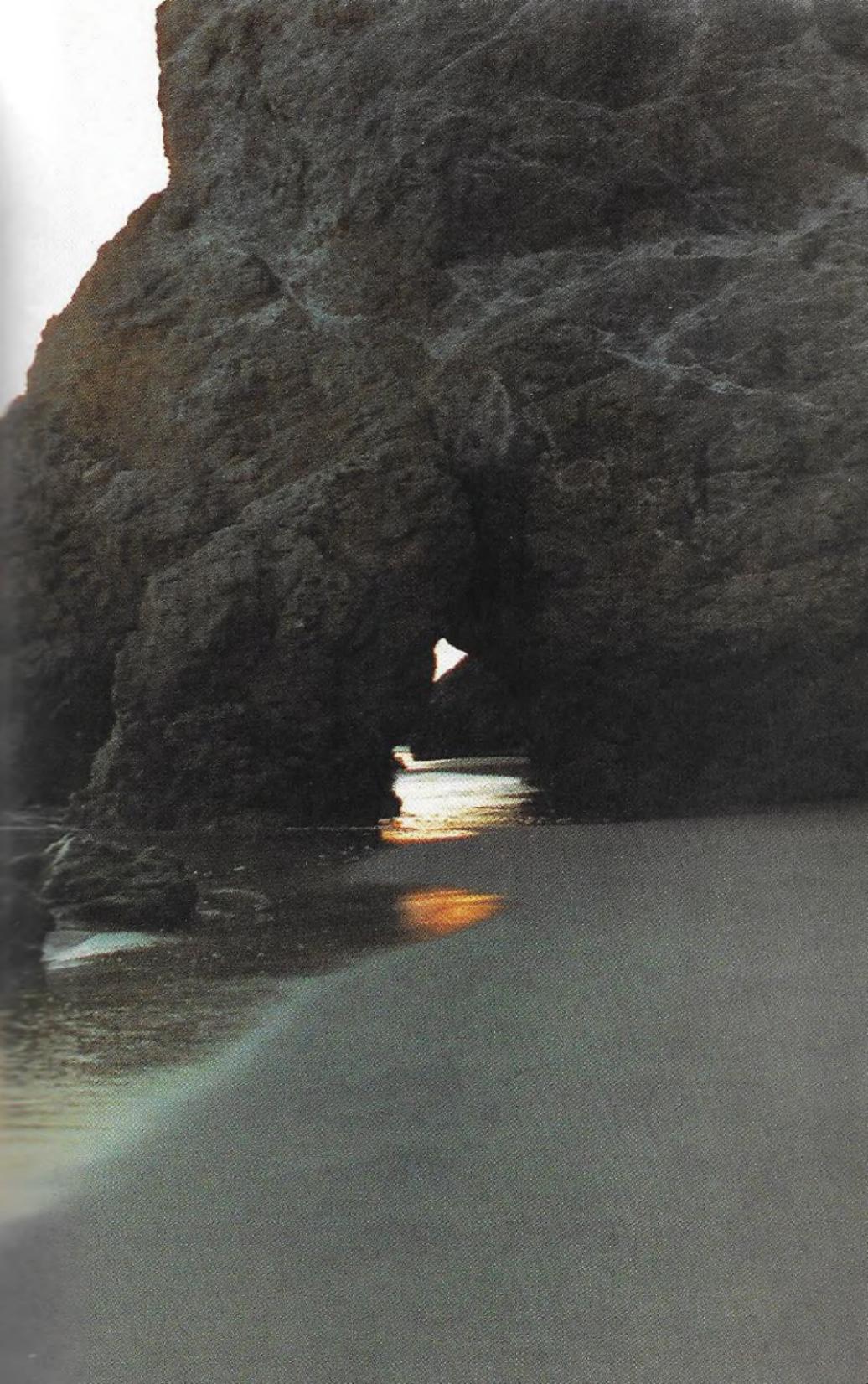
Mira que camino lento.  
Esta calle ya no es calle.  
Solo es gente como el viento,  
gente, gente, sin detalle.

Gente que camina lento  
en la calle sin detalle.  
Calle de gente sin viento.  
Calle sin viento y sin calle.

Mira que camino lento  
cuando se pierde el paisaje  
entre la luz y el cemento.

Hemos perdido este viaje,  
mira que camino lento  
mientras se arruga mi traje.





## LA AUSENTE



Oh silencio de campanas !  
Se desvanecieron las palmeras  
y las nubes sobre los atardeceres pálidos.

La muerte era como una gaviota ciega.  
La muerte era como una nave ciega.  
Pude ver tu alma, pálida como tú,  
gardenia de amaneceres blancos.

No sé hacia dónde llevar  
esta respiración pesada;  
este divagar, este cansancio  
que dejó tu boca, este no ver el mar,  
pero sentir aleteando la gaviota  
volar como una nave ciega.  
! Oh estremecimiento de las montañas !

Amor que dejó encendida la lámpara  
del cuarto. Floración de luciérnagas  
alumbrando el beso que se fue

y sombras interminables  
en el espacio de mis brazos.  
Corazón y cerebro míos  
que mueren como una flor  
sobre tu tumba.  
Amor que traspasó  
el viento  
y quedó cual una rosa  
de azogue temblando.



## MORENA BLANCA Y AZUL



Morena blanca y azul  
de ojos azules morenos.  
Morena blanca y azul  
como perfumes abiertos.

Ninguna ola te besó  
igual que hicieron mis besos.

Tu talle, tus largas piernas,  
tu pecho de raso y nácar,  
tu fino cuello de plata,  
tu rosa de azules pétalos.  
Te besé como las aguas  
saladas de mi nostalgia.

Te penetré por los poros,  
morena blanca y azul.  
Sentí toda la humedad  
de la rosa de los vientos  
sobre esa piel de gardenia  
blanca y endrina en acecho.

Volamos el vendaval  
de nubes rojas y grises  
y un poco antes que la noche,  
caímos al agua juntos,  
tus piernas entre mis piernas  
caracola de silencios.  
Tu sexo de siete lunas  
blanco y frío como el agua.

Amapola de mis ansias  
evocaciones de luz,  
te veo reclinada a mi alma  
mientras suenan las campanas.  
Morena blanca y azul  
de ojos como el mar trigueño.  
Te dejaré en mi simiente  
un hijo claro y moreno.



## AL MARGEN DE LA VIDA

Vieja leyenda,  
tan vieja como un antifaz.



Bajo el antifaz,  
tembló y lloró  
cuando él le dijo  
que iba a besarla.

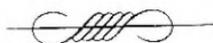
Había cubierto el rostro  
marchito  
con la mentirosa  
faz del antifaz.

Soñó en el baile de amor  
y en el galán,  
que no la habría mirado  
sin la mentirosa faz  
del antifaz.

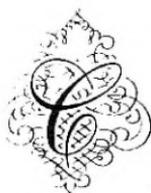
Reclinaba la luz  
el eco de la orquesta  
y el embrujo  
de la mentirosa faz  
del antifaz.

Tembló y lloró  
cuando debía quitarse  
el antifaz.  
Su rostro de abrojos  
y su boca de mariposa gris  
sin besos ni caricias...

Mas sobre el derrumbre  
de la noche  
se despojó la máscara  
y su galán la vió resplandecer,  
conservando la luz del antifaz,  
sobre un rostro  
exactamente igual  
al antifaz.



## APOCALIPSIS NOW OR TOMORROW



Caeré en silencio  
cuando las rosas de rebelión  
caigan y caigan también  
las dalias depositadas ante  
la humildad del sol.  
Cuando estallen su grito  
de sangre los crepúsculos  
y cuando el aire termine  
de tejer su sudario.

Caeré en silencio  
como un golpe de roca.  
Reclamo el abismo  
para que caiga conmigo  
el vórtice febril  
de todo lo que gira.  
Mi ser será el silencio.  
Silencio de la rosa y el mar,  
silencio de las cosas que amamos.  
Silencio de la sangre,

silencio de las horas.  
El universo es el silencio  
de todo lo que existe.

Mas solo un beso tuyo  
tendrá memoria en el silencio  
y tu mirada habrá de ser,  
antes del cataclismo,  
como el último titilar  
de los luceros.



## LAS MONTAÑAS



inos y flores entre las montañas.  
Manantial desnudo, líquenes de la niebla.  
Todo desnudo en el esplendor de tu cadera,  
de tu seno vibrante y tus dos manos.  
Montañas verdes y tu cuerpo blanco,  
ritmo del mundo. Breñas de tus piernas,  
musgo del pubis virgen en la flor del verano.  
Campana titilante al son de tu susurro.

Canto entre las montañas  
la embriaguez de tu cuerpo  
-nácar y olas-, movimiento,  
lujuria, besos y sal.  
Sirena de mi barco,  
brújula de mi sangre,  
ancla de mis anhelos,  
surtidor de nostalgias.

Bebo el sorbo de vida  
en el cuenco de tus manos

y escancio el vino  
dulce de tu saudade de ave.  
Al terminar la tarde,  
cayendo ya la luna,  
oíamos el limo  
gritando su silencio,  
desgonzados los cuerpos,  
sudorosa tu espalda.  
Mientras el universo  
germinaba el incendio,  
sentí llegar la noche  
con su acorde de sombras  
y una fuga de Bach  
bañaba las montañas.





## NOSTALGIAS



olo soy un estrujamiento  
del estómago  
y unos pasos inciertos

al alba,  
al medio día,  
a la tarde.

La niebla cae aullante  
como una sirena.  
Tengo náuseas,  
vomito,  
los sentidos  
me estrangulan.

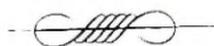
Te veo pasar como un carrusel  
o como el giro de  
una ruleta.  
Luz de sombra.  
Me ahogan los labios  
y los deseos son

alfileres negros  
taladrándome.

Sombra de mi sombra,  
te arrastro conmigo  
sin la luz de tu risa.  
Muero en cada segundo,  
paria de tus ojos.

No se dónde buscarte.  
Los crepúsculos son solo  
arenas de clepsidra.  
Recuerdo - sí recuerdo -  
cuando mis labios  
eran el cauce dulce  
del ritmo de tu pulso.  
Y te llamaban en el cataclismo  
de todas las flores.

Hoy solo soy unos pasos,  
un caminar cansado  
e incierto  
al alba  
al mediodía  
y de tarde.



## DIGAME LA ROSA PURA

Si se asoma mi Rosana  
a la ventana y colora  
la Aurora su tez lozana  
de albérchigo y terciopelo,  
no se sabe si la Aurora  
ha salido a la ventana  
antes de salir al cielo.

Nervo



Viño fúí cuando te tuve,  
en la luz.

Niña tu madre en la luz.

Niña tú en los arreboles,  
de luz.

Aprendí de tu cabello,  
la luz.

Fue tu piel y su destello,  
la luz;

y tu boca de amapola,  
la luz.  
Tus palabritas de azúcar,  
la luz.  
Tus pasitos de tanteo,  
la luz;  
y el mar que te da sus olas,  
la luz.

! Dígame la rosa pura  
si es que habrá mayores cosas,  
entre las sombras impuras,  
que la risa de mi niña, de luz !  
! Nada podrá la amargura  
contra esta, mi niña pura  
siempre vestida de luz !



## MI MADRE COMO EL VIENTO



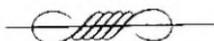
Madre lejana,  
te veo como el viento.  
Tu voz igual al viento  
rozando tiernamente  
los cristales,  
con tu mirada clara  
como gotas de lluvia.

Siento un susurro suave  
viajando sobre el viento  
y oigo tu risa etérea  
y tus palabras blancas  
que saben a niñez,  
a campo  
y nubes  
y árboles  
y flores.

Estás clara en las estaciones  
de mi vida.

Entonces eras como una lámpara.  
Mas para verte ahora  
debo apagar la luz.

Siento el viento cantando  
y el rumor de la lluvia  
como una sinfonía  
de campanas.  
Los tulipanes brotan  
en el aire  
y se que están naciendo  
alondras en el lecho del río.  
Rosas del aroma de tu memoria  
oigo la queja azul de los rosales,  
siento los pasos suaves de la luna  
en tanto veo el mar,  
asido de tu mano.



## CAMINANDO



me iré caminando por el río,  
como Cristo sobre las aguas.

Tu nombre me servirá para no hundirme.

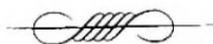
Seré entonces rey  
entre rocas y arenas.

Los peces me verán como un demiurgo  
tornar los caminos en agua.

Los clarines del aire  
subirán como anémonas  
por el talle silvestre  
de tu cuerpo de algas.

Mas cuando retorne del sueño  
de los ríos  
entre pinos salvajes  
y gacelas de luz,  
te besaré la carne  
de vibrantes espejos  
y el vientre palpitante  
de pantera embrujada.

Y me verás hundirme  
en tu sombra sagrada  
-vestal del fuego fatuo-  
con mi cuerpo sin alas.  
Sonámbulo, sin brillo,  
te arrancaré el aliento  
y toda la lascivia  
de tu boca rosada.  
Madeja negra, noche tormentosa,  
viajo contigo  
a todo el laberinto.  
Hemos gastado todo lo que fuimos,  
mas aún queda intacta  
la danza de las horas.



## DESFILE Y VOZ



Entre filas humanas camino.  
Banderas y voces altas.  
Palabras con eco y sin sombra.

Tarde asada de calor.

Pienso que estoy caminando  
para que escuchen mi voz.  
Grito con mis coordenadas  
y mis anteojos de sol.

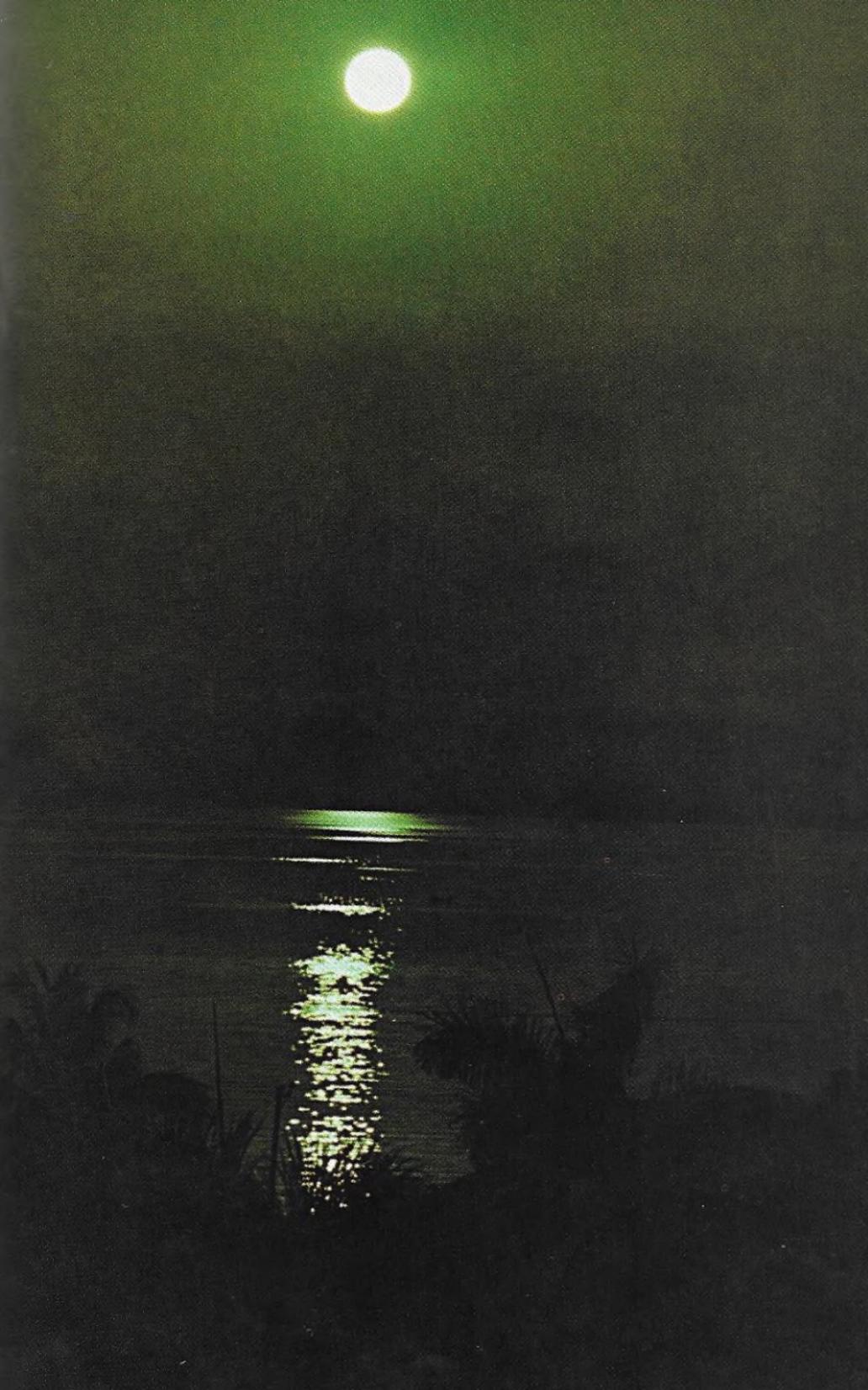
Camino lento entre filas  
y mi voz solo es mi voz.  
Pero comprendo que asusta  
saber que ya no soy yo.

Somos todos como sombras  
gimiendo en la luz del sol.  
camino corto y entono  
mi ya no ser tu ni yo.

Somos los hombres sin nombre  
entre el ser y el ya no ser.  
Camino como si fuera  
una luz de atardecer.

Muertos somos entre filas.  
y la sombra lenta pasa.  
Los malos no escuchan nada  
cuando agoniza mi voz.





## LA LAGUNA DEL GUAMUEZ



ás allá del silencio  
está el agua.

Y entre los ramalazos de la niebla

está el frío.

Noche sin más luciérnagas

que un inmenso sudario

de girasoles negros.

Nada altera la lluvia.

Las horas son como el fulgor

de un hacha

que corta el aire frío y silencioso.

No vuelan los buhos

ni las cornejas

y los peces vigilan

la laguna encantada.

Mar interno sin sal

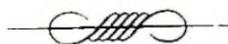
donde al amanecer

brillan los agapantos

y enciende su ritual

el silbo de los pájaros.

Entonces, bajo una luz plateada,  
veo tu silueta núbil  
flotando entre las ondas.  
Ondina del Guamuez,  
cobriza como el alba,  
los luceros estaban de duelo  
por tu risa.  
pero al verte en la brisa,  
guirnalda de las sombras,  
siento nacer el día  
en tus ojos morenos  
que descuajan el brillo  
de las constelaciones.



## EL MAR



e llama el mar, amor,  
desde este caracol  
que quebró su silencio.

Siento su eterna queja  
penetrando en mis poros  
y las olas como lenguas  
recorriendo mi hastío.  
Me llama el mar, amor.  
como una bailarina  
moviendo sus sedosas  
caderas de nostalgias.  
Oigo danzar los peces  
ebrios de algas sonámbulas  
y la arena me invita  
a cubrirme de yodo.  
Soy un delfin anclado  
sin rumbo en el oriente,  
náufrago de cenizas  
que ardieron en mi boca.  
Alcatraz fugitivo

de auroras degolladas,  
déjame que la sal  
allague mis recuerdos  
que hoy tan desvanecidos  
emergen del olvido.

Me llama el mar, amor,  
desde este caracol,  
símbolo de mi vida perdida  
del océano. Voy hacia tí  
con furia de palmera ultrajada  
pero me atrapa un nudo,  
un lastre, una parálisis;  
solo me es permitido  
beber agua salobre,  
quinta esencia de especies  
que atosigan mi cuerpo.  
Me llama el mar, amor,  
pero es solo un murmullo,  
crisálida durmiente,  
gaviota destrizada.  
Me llama el mar, amor,  
como un recuerdo ajeno  
del caracol que muerto  
evoca su morada.





## ELEGIA A UN BARCO ENCALLADO EN SAN ANDRES

Para el pintor JUAN POLO  
descendiente de MARCO



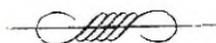
amparos abiertos como heridas  
donde el mar descubre impiadoso  
las entrañas.

Malatia de cubiertas y bodega,  
Sala de màquinas sin bielas ni timòn.  
pudor de desnudez del casco en herrumbre.  
Fata morgana que fingiò la ruta.  
Se perdiò la bandera y la brùjula;  
y sin ancla la esbelta proa sucumbiò en la roca.

Allì yaces, muerto en el mar de tus ensoñaciones.  
Perdido el dolor de tu capitàn  
que ya no calienta el puente con sus pasos.  
monumento de escombros y de algas  
y morada irrespetuosa de cangrejos y anèmonas.  
Cuàntas veces he pasado a tu lado por años.  
Vi desvencijarse tu color y tu forma.  
Ya nadie recuerda tu nombre  
ni tu carga que se perdiò entre los esteros.

El brillo de los atardeceres también sucumbió  
en el crudo color carne viva de las naves.  
Pero el coral sumerge tus colores  
entre cenizas grises y peces siempre azules.  
Empero, el viento le da a tus paredes  
un tono de violín siempre en agudo,  
en la cortina de cristal y nube,  
sudario de un fantasma recogido.

Corazón sin son, lucièrnaga apagada,  
ya sin temor al rayo o al huracán,  
muestras la paz terrible del naufragio  
sin conocer la sima de Neptuno.  
pero la luna baña tu castillo,  
que en la noche disfraza tus pesares  
fingiendo que navegas por los mares.



## LA MUERTE AL DIA



noche mataron a don Arturo.  
por los caminos corren despavoridos  
su àngel de la guarda y su caballo  
Mataron también a don Luis  
y a Anselmo su hijo.  
Gonzalo el constructor  
viò caer de un gajo su cabeza.  
y no quedaron agapantos en la ruta  
ni nubes y siemprevivas  
en el sendero rojo.

La sangre no camina como los muertos.  
Se empoza entre las piedras y los àrboles  
Cuàntos gritos sin nombre por un balde de sangre.  
pero !ah! la sangre no es roja.  
pierde su brillo ràpido  
y solo queda una mancha ocre.  
Mas penetra el aire  
y aniega la tierra como el agua.

Hace ocho dias dieron muerte  
a veinte campesinos color de leña.  
Los mataron boca abajo  
Para que nadie viera sus caras terrosas.  
Es hora de las sombras  
en que se parten las cinturas

como cañas y se desarticulan  
los labios para que no vuelva  
a haber palabras.  
No hay sílabas de amor  
en la crucifixión de las miradas.

Masacre que desgrana  
el maíz de los surcos,  
degüella las dalias,  
tritura las rosas  
y rebana el silencio  
de las bocas.

Bestias de furia aciaga  
cuervos del exterminio  
cada tumba que abren  
sobre el pozo de vómitos  
sangrientos,  
los sepultan en el polvo  
de su olvido,  
en la ceniza ardiente  
de su odio,  
en el mortecino rencor  
de sus ojeras  
y en el infierno propio  
de sus almas.

